

Javier J. Carol\*

## Determinantes demostrativos en chorote (mataguayo). Interrelación con la modalidad, la temporalidad y la evidencialidad<sup>1</sup>

**Resumen:** El presente artículo aborda los determinantes demostrativos en chorote (una lengua mataguaya hablada en el Chaco argentino y paraguayo), cuyo uso se corresponde aproximadamente con el de los artículos y demostrativos de las lenguas europeas mejor conocidas. Se describe su comportamiento morfosintáctico, su semántica y el modo en que inciden pragmáticamente en la interpretación del TAM clausal. Entre sus características más salientes debe señalarse que, además de la distancia espacial, codifican numerosos otros rasgos, como la ostensibilidad, la evidencia visual y el movimiento del referente; además, a menudo permiten inferir valores modales (incluyendo evidenciales) y temporales en la cláusula. Este fenómeno no ocurre en chorote de manera aislada, sino que se documenta también en otras lenguas del Chaco.

**Palabras clave:** Etnolingüística; Chorote; Determinantes demostrativos; Mataguayo; Gran Chaco; Argentina; Paraguay; Siglo XXI.

**Abstract:** This article examines the demonstrative determinants in Chorote (a language spoken in the Chaco Mataguayo, in Argentina and Paraguay), whose use roughly corresponds to the use of articles and demonstratives in the much better known European languages. Their morphosyntactic and semantic behaviour is described, and the way in which they pragmatically affect the interpretation of the clausal TAM. Among their outstanding features, it should be

---

\* Javier Carol es Profesor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente desarrolla su investigación doctoral “Lengua chorote – Estudio descriptivo” y se desempeña como profesor ayudante de Gramática en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Realiza investigaciones sobre la lengua chorote desde 2005.

1 La investigación realizada para el presente trabajo se financió parcialmente mediante una beca de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) en el marco del PICT 32894 *Clasificación nominal y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*, y mediante el proyecto UBACyT F444: *Lenguas indígenas del Gran Chaco (toba, toba-pilagá, maká y chorote)*. Agradezco a los miembros de dichos equipos por sus aportes y su apoyo. Quisiera agradecer también a quienes compartieron conmigo sus conocimientos sobre su lengua chorote, especialmente a Víctor Díaz, Héctor Sarmiento, Julián Gómez, Nicasio Carrizo, Juan González, Sebastián Frías y Roberto Valentín. Agradezco también a Cristina Messineo por sus sugerencias.

noted that in addition to spatial distance, they encode many other traits, such as ostensibility, visual evidence and movement of the referent. Moreover they make it possible to infer modal values (including evidentials) and the temporal in the clause. This phenomenon does not occur in Chorote alone, but has also been documented in other languages of the Chaco.

**Keywords:** Ethnolinguistics; Chorote; Demonstrative determinants; Mataguayo; Gran Chaco; Argentina; Paraguay; 21<sup>st</sup> Century.

## 1. Introducción

El presente artículo aborda los determinantes demostrativos en chorote (familia mataguaya). Se describen su comportamiento morfosintáctico, su semántica y el modo en que inciden pragmáticamente en la interpretación del TAM (tiempo/aspecto/modo) clausal. Entre sus características más salientes debe señalarse que, además de la distancia espacial, codifican numerosos otros rasgos, como la ostensibilidad, la evidencia visual y el movimiento del referente; además, a menudo permiten inferir valores modales (incluyendo evidenciales) y temporales en la cláusula. Este fenómeno no ocurre en chorote de manera aislada, sino que se documenta también en otras lenguas del Chaco.

El artículo se organiza de la siguiente manera: en el resto de la sección §1 se presentan datos generales de la lengua y sus hablantes y se introducen los sistemas de demostrativos del chorote y de otras lenguas chaqueñas; en §2 se describe el comportamiento morfosintáctico de los determinantes demostrativos en chorote, en §3 su semántica y en §4 su interrelación con la interpretación modal, temporal y evidencial de la cláusula. En §5 se presentan las conclusiones. Se incluye también un apéndice con los principales procesos (morfo)fonológicos que ocurren en la variedad de chorote estudiada aquí (*iyojwa'aja'*), que a menudo oscurecen la relación entre formas subyacentes y superficiales.

### 1.1 La lengua y sus hablantes. Materiales

El chorote (Argentina, Paraguay) es una lengua perteneciente a la familia mataguaya (o matabo-mataguaya), junto con el wichí (antes llamado matabo; Argentina y Bolivia), el nivacle (o chulupí; Paraguay y Argentina) y el maká (Paraguay). Numerosas clasificaciones (las de Mason 1950; Greenberg 1987; Kaufman 1990; entre otras) agrupan esta familia con la guaycurú, hablada en el este del Chaco argentino y el sur de Mato Grosso do Sul (Brasil),<sup>2</sup> de modo que a menudo se clasifica la familia

---

2 Las lenguas guaycurúes que aún se hablan son el toba (qom), el mocoví, el pilagá (Argentina) y el kadiwéu o caduveo (Brasil). Además, pertenecían a ella las extintas abipón y mbyá.

mataguaya como una rama del ‘macroguaycurú’, rótulo propuesto ya por Mason (1950).<sup>3</sup>

Los chorotes habitan el Chaco argentino y paraguayo, localizándose en la región cercana a la triple frontera entre ambos países y Bolivia. En Argentina viven en la provincia de Salta, en numerosos parajes y localidades a lo largo del Pilcomayo (Misión La Paz y La Merced –cerca de Santa Victoria Este– entre otros) y en la periferia de la ciudad de Tartagal, sin considerar los migrantes a grandes ciudades. En Paraguay habitan el departamento de Boquerón (Santa Rosa y Santa Teresita, entre otras localidades). Según datos oficiales, los chorotes eran 2613 en Argentina (2147 en Salta) hacia 2004-05 (INDEC 2005) y 489 en Paraguay hacia 2002 (DGEEC 2003, en Fabre 2011); la cifra en Paraguay ha sido discutida (Bareiro 2006), quien supone 1313 personas; véase Fabre (2011) para una síntesis de la cuestión.

Existe una clara división dialectal entre la variedad ‘ribereña’ *iyojwa’aja* [i,yo’hwaʔahaʔ], hablada en Argentina, y la variedad (originalmente) ‘montaraz’, hablada en Argentina y Paraguay. Antes de la Guerra del Chaco (1932-35) entre Paraguay y Bolivia, los ‘ribereños’ vivían mayormente sobre la margen izquierda del Pilcomayo (hoy frontera entre Argentina y Paraguay) y los ‘montaraces’ monte adentro en el actual territorio Paraguayo (Siffredi 1982: 39-43) y bibliografía allí mencionada). Tras esta guerra, los ‘ribereños’ y muchos ‘montaraces’ se radicaron en territorio argentino.<sup>4</sup>

Trabajos anteriores sobre esta lengua fueron realizados por Gerzenstein (1978; 1979; 1983) y Drayson (2009). El presente estudio se centrará en la variedad ‘ribereña’ *iyojwa’aja*. Ambas variedades son mutuamente inteligibles. Los datos utilizados en el presente artículo provienen de trabajo de campo realizado por el autor entre 2005 y 2010, del diccionario de Drayson (2009), de relatos recopilados en Drayson, Frías & Gómez (2000), de la narración oral de Gerzenstein & González (2004; transcripto y traducido en colaboración con Víctor Díaz y Héctor Sarmiento), de la traducción de la Biblia al chorote *iyojwa’aja* (Anónimo 1997) y de textos sobre la pesca de Gómez (en prep.). En los ejemplos, Drayson, Frías & Gómez (2000) se

3 Una defensa detallada y relativamente reciente de la hipótesis macroguaycurú ha sido sostenida por Viegas Barros (1993; 2004). Este autor agrupa, bajo el mencionado rótulo y a un mismo nivel, el mataguayo, el guaycurú, el payaguá y el guachí, estas dos últimas hoy extintas.

4 Por esta razón, el término ‘montaraz’ es hoy un tanto confuso para describir la situación actual, ya que muchos ‘montaraces’ viven hoy sobre la orilla derecha del Pilcomayo. No parece existir un único endónimo que agrupe a todos los ‘montaraces’; los de Argentina se denominan *iyó’(a)wujwa*, los de Paraguay *manjuy/manjui* (término nivaclé, Gerzenstein 1983), *inkijwas* (Drayson 2009) o *<lumnanas>* (‘montaraces’, Bareiro 2006); el etnónimo *wikina wos* (‘norteños’) suele designar en Argentina a los chorotes de Paraguay aunque, en ocasiones, parece usarse como sinónimo de ‘montaraz’ en general, tanto de Argentina como de Paraguay.

abreviará “S”, Gerzenstein & González (2004) “ZyQ” y la traducción de Biblia se citará por el pasaje correspondiente (“Rom 4: 13”, etc.).

### 1.2 *Los determinantes demostrativos en las lenguas del Chaco.*

#### *El sistema del chorote*

En las lenguas mataguayas y guaycurúes existen determinantes demostrativos (en adelante D en singular, DD en plural) cuyo uso se corresponde aproximadamente con el de los artículos y demostrativos de las lenguas europeas mejor conocidas.<sup>5</sup> Estos DD de las lenguas mataguayas y guaycurúes presentan algunos rasgos inusuales en relación con otras lenguas del mundo. Mientras que los DD de las lenguas europeas mejor conocidas sólo codifican la deixis espacial (*este ~ ese ~ aquel* en español, *this ~ that* en inglés, etc.), las lenguas de estas dos familias codifican también la evidencialidad, la ostensibilidad o el contacto con el referente, el movimiento y la posición o configuración espacial. Si bien muchos de estos rasgos están codificados en los DD de otras lenguas de Sudamérica,<sup>6</sup> la complejidad que alcanzan en estas dos familias chaqueñas parece ser única.

En las lenguas guaycurúes, mejor conocidas que las mataguayas, el sistema de DD combina la postura o configuración espacial con la deixis espacial. Véase la tabla 1 sobre el toba o qom.

---

5 Dryer (2007: 161-162) sugiere limitar el término ‘determinante’ a lenguas como el inglés, en las que el artículo, el demostrativo y el posesivo se excluyen recíprocamente, y evitarlo en lenguas en las que estas categorías no forman una clase según su distribución y pueden coocurrir. Desestimo esta sugerencia ya que las categorías mencionadas son consideradas determinantes en la tradición formal, independientemente de criterios distribucionales. Además, incluso en español estas categorías pueden coocurrir en diferentes posiciones (el libro mío, el libro este, incluso el arcaico el/este mi libro) sin que por ello se cuestione el rótulo ‘determinante’. En cambio, si sigo a Dryer en la preferencia del término ‘demostrativos’ por sobre el de ‘artículos’ en el título, ya que estas palabras pertenecen a un paradigma demostrativo (2007: 155); además, como el autor nota (2007: 162), sólo algunas lenguas poseen artículos, mientras que probablemente todas poseen demostrativos.

6 Un caso relativamente conocido es el del guaraní paraguayo, que opone *pe* ‘ese (presente)’ a *upe* ‘ese (ausente)’. Además, en Movima, una lengua aislada de Bolivia, se ha postulado una oposición entre determinantes presenciales, ‘ausentivos’ [*absentive*] y de pasado [*past*] (Haude 2006: 159ss.).

singular		plural				
m	f	m	f			
<i>da</i>	<i>a-da</i>	<i>da-wa</i>	<i>a-da-wa</i>	extendido, vertical	} referenciales	
<i>ñi</i>	<i>a-ñi</i>	<i>ñi-wa</i>	<i>a-ñi-wa</i>			no extendido, tridimensional
<i>ži</i>	<i>a-ži</i>	<i>ži-wa</i>	<i>a-ži-wa</i>			extendido, horizontal
<i>na</i>	<i>ana</i>	<i>na-wa</i>	<i>a-na-wa</i>	en movimiento, próximo		} deícticos
<i>so</i>	<i>a-so</i>	<i>so-wa</i>	<i>a-so-wa</i>	en movimiento, distante		
<i>ka</i>	<i>a-ka</i>	<i>ka-wa</i>	<i>a-ka-wa</i>	no perceptible, ausente		

**Tabla 1.** Determinantes posturales/deícticos del toba (Messineo 2004: 271).<sup>7</sup>

En este sistema, los determinantes ‘referenciales’ de la tabla 1 funcionan como verdaderos clasificadores nominales. En efecto, de estos tres determinantes, los árboles (en pie) sólo pueden tomar el primero, las semillas y frutos el segundo y las plantas acuáticas el tercero (Messineo 2010), de modo que los determinantes contribuyen a señalar clases nominales (las entidades mencionadas pueden, además, tomar los determinantes deícticos y, cuando su configuración espacial cambia –p.ej. cuando un árbol es derribado– tomar otros clasificadores).

En las lenguas mataguayas no parece codificarse la postura o configuración espacial (con la excepción de algunas variedades de wichi)<sup>8</sup> pero, en cambio, intervienen otros rasgos: la ostensibilidad o contacto, el movimiento y la evidencia visual, además de la déixis espacial. Los sistemas de DD de las otras tres lenguas de la familia, fuera del chorote, se exponen a continuación.

POSICIONALES				DIRECCIONAL	
(+) Distancia		(-)		(alejamiento)	
<i>-liyini</i>	<i>-li</i>	<i>-tsi</i>	<i>-ni</i>	<i>-na</i>	<i>-tsu(m)</i> / <i>(-xim)</i>

**Tabla 2.** DD en wichi de Rivadavia (Terraza 2009: 73).<sup>9</sup>

singular		plural			
m	f	+humano	- humano		
<i>na</i>	<i>lha</i>	<i>na-pi</i>	<i>na-va</i>	presente	} + evidencial (visual)
<i>ja</i>	<i>lh-ja</i>	<i>ja-pi</i>	<i>ja-va</i>	pasado	
<i>ca</i>	<i>lh-ca</i>	<i>ca-pi</i>	<i>ca-va</i>	inactivo	
<i>pa</i>	<i>lh-pa</i>	<i>pa-pi</i>	<i>pa-va</i>		-

**Tabla 3.** DD en nivaclé (Fabre 2010).<sup>10</sup>

7 La grafía ha sido levemente adaptada; el grafema <ž> representa aquí una fricativa palatal sonora.

8 Así, formas que distinguen entre ‘sentado’ y ‘parado’ se documentan en las variedades descritas en Spinelli (2009), AA. VV. (2003: 19) y Claesson (1994: 21).

9 El grafema <x> representa aquí una fricativa velar sorda.

10 El grafema <lh> es una lateral fricativa y <v> una fricativa labiodental sonora. Los demás grafemas se pronuncian aproximadamente como en español.

	singular		plural	
	m	f		
1	<i>ha'ne</i>	<i>e'ne</i>	<i>enewe'</i>	cerca, al alcance de la mano
2	<i>na'</i>	<i>ne'</i>	<i>nekhewe'</i>	cerca, no al alcance de la mano
3	<i>tsa'</i>	<i>tse'</i>	<i>etsiwe'</i>	lejos, visible
4	<i>ha'</i>	<i>ke'</i>	<i>hekhewe'</i>	lejos, no visible
5	<i>ka'</i>	<i>ke'</i>	<i>kekhewe'</i>	ausente, antes visto
6	<i>pa'</i>	<i>pe'</i>	<i>pekhewe'</i>	ausente, antes no visto

**Tabla 4.** DD en maká (Gerzenstein 1994: 166).<sup>11</sup>

Según se observa, estos sistemas codifican, como mínimo, el movimiento del referente (wichí) y la evidencialidad visual ‘presente’ y ‘pasada’ (maká y nivaclé) –esto es, si el referente es visto por el hablante al tiempo de ser nombrado o si ha sido visto antes– además de la distancia. Además, el D1 del maká ‘al alcance de la mano’ podría denotar ostensibilidad o contacto, como sucede con su cognado chorote (véase abajo; sobre el contacto con el hablante en wichí, véase nota 8).

El sistema de DD del chorote *iyojwa'aja'* es el siguiente (véase también Drayson 2009: 169):

	singular		plural		
	m	f	humano	no humano	
1	<i>'na, 'ni</i>	<i>jl'a'a</i>	<i>'na-pø</i>	<i>'ni-wa, 'nyu-wa</i>	ostensible; tocado o tangible
2	<i>na, ni</i>	<i>ja-na</i>	<i>na-pø</i>	<i>ni-wa, nyu-wa</i>	(cercano)
3	<i>s(y)e</i>	<i>ja-se</i>	<i>sya-pø</i>	<i>syu-wa</i>	distante
4	<i>kya, ki</i>	<i>ja-kya</i>	<i>kya-pø</i>	<i>ki-wa, kyu-wa</i>	alejándose, ido; muerto/consumido
5	<i>ja</i>	<i>jlaja</i>	<i>ja-pø</i>	<i>ja-wa</i>	no visible pero visto antes
6	<i>pa, pi</i>	<i>ja-pa</i>	<i>pa-pø</i>	<i>pu-wa</i>	desconocido; inaccesible

**Tabla 5.** DD en chorote.<sup>12</sup>

11 En la notación de Gerzenstein, <'> representa un ataque glotal y <y> una aproximante palatal. Los demás grafemas se pronuncian según las convenciones de la Asociación Fonética internacional.

12 El grafema <> representa una oclusión glotal; una consonante seguida o precedida de <'> es glotalizada (p.ej. <p', 'n> etc.); <j> fluctúa entre una fricativa laringea y una velar sorda; <w, y> son aproximantes labiovelar y palatal respectivamente; <s> puede realizarse como [s] o [hs, xs]; <e, ø> representan vocales altas muy abiertas o medias cerradas. El resto de los grafemas se pronuncia aproximadamente igual que en español. A menos que ocurra acento gráfico, el acento de intensidad recae sobre la primera sílaba del tema. La grafía se basa en la que fue acordada por comunidades chorotes en 1981 (Drayson 2009: 92), actualmente en uso con alguna modificación. Sin embargo, me aparto de ella en tanto uso <e, ø> (la grafía en uso no las diferencia), represento las secuencias de consonante más aproximante palatal como <Cy> y no como <Ci>, y hago un mayor uso del acento gráfico. Las transcripciones fonológicas siguen el Alfabeto Fonético Internacional, salvo por el hecho de uso /y/ en vez de /j/ para representar la aproximante palatal. Sobre los procesos (morfo)fonológicos, véase el APÉNDICE.

(Las formas *'na ~ 'ni, na ~ ni, pa ~ pi* parecen fluctuar libremente, aunque ante *i* y también tras palatal subyacente predominan las formas *Ci*. El alomorfo *ki* (D<sub>4</sub>) ocurre facultativamente, en especial ante vocales. *'Nyu-wa, nyu-wa, kyu-wa* parecen ser idiolectales).

El sistema es muy similar al del maká en cuanto al significado de las seis series; de hecho, la correlación entre DD y números se ha basado en la que establece Gerzenstein (1994: 166) para el maká, con la salvedad de que he invertido los números de las series 4 y 5.<sup>13</sup> Los DD del chorote flexionan en género –al igual que en las demás lenguas mataguayas y guaycurúes excepto el wichí– y número; en estos rasgos, el chorote establece las mismas oposiciones y ordenamiento que el nivaclé, que también distingue masculino y femenino en el singular y humano/no humano en el plural.

Otra característica saliente de los DD de todas estas lenguas es que contribuyen a la interpretación temporal, evidencial y modal de la cláusula. Si bien los DD no codifican gramaticalmente las categorías mencionadas, pueden influir a nivel pragmático en su interpretación, especialmente cuando éstas no se marcan explícitamente en el verbo o de algún otro modo. Así, por ejemplo, el D1 del chorote, que puede denotar contacto con el hablante, ocurre en expresiones que indican presente deíctico ('este día'); D4, que indica objetos que se alejan o se han alejado, favorece lecturas de pasado experimentado por el hablante, mientras que D6, que suele indicar que el referente es desconocido, favorece lecturas en un pasado remoto y no experimentado.

## 2. Propiedades morfosintácticas

### 2.1 Género y número

Los DD en chorote flexionan en género y número. En cuanto al número, distinguen entre singular y plural y, en cuanto al género, entre masculino y femenino en el singular y entre humano y no humano en el plural. El masculino singular es la forma no marcada, mientras que el femenino se marca mediante *ja-* (excepto en los DD 1 y 5, donde el femenino se marca sintéticamente), el plural humano mediante *-pə* y el plural no humano mediante *-wa*.

La oposición entre masculino y femenino se marca morfológicamente sobre unos pocos nombres, generalmente de género semántico, p.ej. *yas* 'mi hijo' vs. *yas-e* 'mi hija', o *kya'le* 'niño' vs *kya'li-ki* 'niña'. En la mayoría de los casos, sin embargo, el género no se marca sobre el nombre, por lo cual la concordancia con el D es el único modo de establecerlo. En relación con esto, la concordancia permite a veces distinguir significado, ya que existen algunos casos en que una misma forma fonética

---

13 He agrupado lo que llamo D<sub>5</sub> con un número contiguo al de D<sub>6</sub> ya que ambos comparten el rasgo [-visible], lo cual no es necesariamente el caso para D<sub>4</sub>. Por otro lado, al menos según Drayson (2009), D<sub>3</sub> indica acercamiento, por lo cual compartiría [+movimiento] con D<sub>4</sub>.

corresponde a dos nombres que sólo se distinguen por el género, cf. *na a'lá'a* ‘el palo, el pedazo de madera’ (masculino) con *ja-na a'lá'a* ‘el árbol’ (femenino).

El plural se marca sobre el nombre mediante diferentes sufijos:  $-(V)s$ ,  $-(V)l$ ,  $-(V)y$ ,  $-(i)wa$ ,  $-\emptyset$ ,  $-wot$ ,  $-lis$  (lo representado entre paréntesis sólo se manifiesta tras consonante). Nótese que el sufijo de plural no humano en los DD,  $-wa$ , es isomórfico con uno de ellos; este sufijo nominal marca el plural de inanimados, incluyendo numerosos nombres de animales (cf. *ele* ‘loro’, plural *eli-wa*). El sufijo de plural humano  $-p\phi$ , en cambio, no tiene correspondencia con el plural nominal. La distinción entre humano y no humano nunca se marca sobre el nombre, de modo que, fuera del significado del nombre, el determinante es la única manifestación de esta distinción.

Por último, el siguiente ejemplo muestra que dos nombres coordinados<sup>14</sup> en singular pueden comportarse como un plural en relación con la concordancia con el determinante.

- (1) *Y-api Nazarett-e pa-p\phi María jl-a'yi pa José.*  
 3S-volverse Nazaret-P D6-PL.h María 3POS-compañero D6 José  
 ‘María y José se vuelven a Nazaret’ (Anónimo 1997: 165).

## 2.2 Morfemas que modifican a los DD

Tres morfemas pueden ligarse a los DD y modificarlos: *syu-*, *-ka* y *-k*. Su significado es bastante complejo, por lo que la descripción que sigue es sumamente tentativa. Cuando ocurren *-k* y *-ka* la sílaba acentuada es la que precede al sufijo, p.ej. *ni-wa-k* ‘éstos’, *ja-pa-ka* ‘aquella’ resultan [ni'wak, ha'paka]. Cuando *syu-* ocurre, absorbe el acento y la base puede sufrir procesos de palatalización y asimilación vocálica, al tiempo que esto último también puede ocurrir con la vocal de *syu-*, véase el APÉNDICE. Esto se refleja en la tabla 6.

	singular		plural	
	masculino	femenino	humano	no humano
1	<i>syu-'nye</i>	<i>syu-jlye'e</i>	<i>syu-'na-p\phi</i>	<i>syu-'ni-wa, syu-'nyu-wa</i>
2	<i>syu-nye</i>	<i>syo-jo-na</i>	<i>syu-na-p\phi</i>	<i>syu-ni-wa, syu-nyu-wa</i>
3	<i>syu-sye</i>	<i>syo-jo-se</i>	<i>syu-sya-p\phi</i>	<i>syu-si-wa, syu-syu-wa</i>
4	<i>syu-kya</i>	<i>syo-jo-kya</i>	<i>syu-kya-p\phi</i>	<i>syu-ki-wa, syu-kyu-wa</i>
5	<i>syo-jo</i>	<i>syu-jlyeja</i>	<i>syo-jo-p\phi</i>	<i>syo-jo-wa</i>
6	<i>syu-pa</i>	<i>syo-jo-pa</i>	<i>syu-pa-p\phi</i>	<i>syu-pu-wa</i>

Tabla 6. DD precedidos de *syu-*.

14 En realidad, el ‘coordinante’ *jl-a'yi* significa aproximadamente ‘su compañero’ y flexiona en género y número (*jl-a'yi-ki* ‘su compañera’, *jl-a'yi-s* ‘sus compañeros’), por lo cual no es propiamente un coordinante.

El proclítico o prefijo **syu-** pone en relieve al nombre que modifica cuando éste introduce un referente nuevo en el discurso o retoma un referente desfocalizado, sea definido o indefinido.<sup>15</sup> El sufijo **-k** (fluctuando libre o idiolectalmente con **-'**) pone en relieve el nombre cuando éste denota un referente previamente introducido en el discurso o topicalizado. Por otro lado, **-k** forma también adverbios locativos. Por su parte, **-ka** tiene funciones similares a las de **-k**, aunque un D seguido de **-ka** sólo puede funcionar como pronombre demostrativo, mientras que los determinantes solos, seguidos de **syu-** o seguidos de **-k** pueden funcionar también como determinantes demostrativos propiamente dichos (o ‘adjetivos’ demostrativos), y de hecho esta es su función más frecuente.

Los siguientes ejemplos ilustran el significado de los tres morfemas:

- (2) *Syu-jlye 'e a-ka wikinye-t-'aj.*  
 FOC-f+D1 2sg.POS-AL metal-3pos-piel(= dinero)  
 ‘Aquí tiene (lit. ‘este es’) su dinero’ [Contexto: al pagar tras una compra].
- (3) *Am-a 'niji y-i-'i jlajá-' María Cristina.*  
 [1A]alcanzar-1pl allí [3S]estar-P f+D5-K María Cristina  
 ‘Llegamos hasta (donde está) [la localidad de] María Cristina’ (Gómez, en prep.).
- (4) *Syo-jo-na a-won-aj-a 'até "sipát", ja-ná-k je i-tyet-e*  
 FOC-f-D<sub>2</sub> 1S<sub>A</sub>-hacer-1pl.S<sub>A</sub>-P así sipat f-D<sub>2</sub>-K NEG 3S-tirar-P  
 ‘Ese (pez) que llamamos sipat lo apreciaban (lit. ‘no lo tiraban’)
- kya-po kijil-as mas-és...*  
 D<sub>4</sub>-PL.h viejo-PL fallecido-PL  
 los viejos’ (S: 28).

En (2) la forma con **syu-** introduce un referente en el discurso. En (3), el referente introducido por **jlajá-'** se supone conocido. Aquí podría utilizarse también la forma simple **jlaja** pero, según el autor del relato, **jlajá-'** se ha preferido para expresar énfasis.<sup>16</sup> En (4) la forma con **syu-** (**syojona**) introduce un referente y luego la forma con **-k** (**janák**) lo retoma dándolo por presupuesto. El siguiente ejemplo, de la variedad **iyó'awujwa'**, es similar; en esta variedad **-jV'k** (donde **V** es igual a la última vocal de la base, véase abajo) equivale a **-k(a)** del **iyojwa'aja'**.

15 La glosa FOC (por ‘foco’) es convencional y no se implica con ella lo que usualmente se denomina ‘foco’ en los estudios generativos. Téngase presente que **syu-** se liga también a los complementantes **ti** (*realis*) y **ka** (*irrealis*) y al coordinante **'neje** ‘también’.

16 En otra ocasión, **ja-kyá-k jloma** (f-D4-K día) me fue traducido por ‘ese mismo rato’.



cuando se pregunta por la identidad de algo visto o conocido pueden ocurrir otros DD (9).

- (7) ¿*Tem-pi* 'nes?  
qué/quién-D<sub>6</sub> [3S]llegar  
'¿Quién llegó?', lit. '¿quién es el que llegó?'
- (8) ¿*Tem-pa-pə* ti- 'wen-a?  
qué/quién-D<sub>6</sub>-PL.h IMPRS-ver-IMPRS  
'¿A quiénes vieron/encontraron?'
- (9) ¿*Ten-'ni?*  
qué/quién-D<sub>1</sub>  
'¿Qué es esto?', '¿Quién es este?'

#### 2.4 Nombres con y sin determinante

Los DD no preceden obligatoriamente a los nombres, y su presencia o ausencia están correlacionadas con el orden del nombre respecto del predicado que lo selecciona.

En la cláusula, el orden no marcado es SVO; sin embargo, también pueden ocurrir sujetos posverbiales y (más raramente) objetos preverbiales. Lo que importa en relación con el fenómeno estudiado aquí es que el orden de palabras se correlaciona con la presencia o ausencia de D: los argumentos que siguen al verbo toman obligatoriamente D y los que lo preceden, en el caso no marcado, no lo toman. Nótese que no se trata aquí de una diferencia entre sintagmas (de) determinante y sintagmas nominales, ya que los sintagmas preverbiales que carecen de D pueden ir precedidos de un posesivo, como en (10) a y, en consecuencia, son sintagmas (de) determinante.

- (10) a. *Jl-as-e* 'nes.  
3POS-hijo-f [3S]llegar  
'Llegó su hija'.
- b. 'Nes *ja-na* *jl-as-e*'.  
[3S]llegar f-D<sub>2</sub> 3POS-hijo-f  
'Llegó su hija'.

---

bién se documenta, aunque raramente, *te* como pronombre interrogativo: *te' ti jinya'am* (*te* COMP 2S<sub>A</sub>-venir) '¿a/por qué has venido?' (ZyQ). Sin embargo, me inclino a analizar *tepa* como un único morfema, en primer lugar por la rareza de *te* y en segundo lugar porque, a diferencia de *ten*-D, *tepa* no puede ser interrumpido: cf. *ten-t'i-pa* (qué/quién-CONJ-D<sub>6</sub>) con *tepa-t'e* (cómo/dónde-conj), \**te-t'i-pa*.

(A esto debe agregarse que pueden ocurrir nombres preverbales precedidos de D, presuntamente topicalizados).<sup>18</sup> El fenómeno de (10) puede subsumirse en otro más general: los argumentos sin D preceden al predicado que los selecciona y los argumentos con D lo siguen. Los predicados incluyen no sólo temas verbales, sino también nombres poseídos y aplicativos/adposiciones.

- (11) a. *Ja-na Pedro jl-as-e*.  
 f-D<sub>2</sub> Pedro 3POS-hijo-f  
 ‘La hija de Pedro’.
- b. *Ja-na jl-as-e na Pedro*.  
 f-D<sub>2</sub> 3POS-hijo-f D<sub>2</sub> Pedro  
 ‘La hija de Pedro’.

Los aplicativos/adposiciones requieren alguna explicación. En chorote existen morfemas (glosados ‘P’) que típicamente introducen un argumento o adjunto y que pueden ocurrir ligados al nombre (= adposiciones), al verbo (= aplicativos) e incluso pueden ocurrir como palabras morfológica y fonológicamente independientes. Esto obedece a diversos condicionamientos morfofonológicos y sintácticos que, sintéticamente, son los siguientes: (a) cuando estos morfemas son **polisilábicos**, son adposiciones (posposiciones) si su complemento carece de D (12) y son palabras independientes en otro caso (13); (b) cuando son **monosilábicos** deben ligarse obligatoriamente: son adposiciones (posposiciones) cuando el complemento carece de D y es (típicamente) locativo (14), y son aplicativos en otro caso (15).

- (12) *Y-i (ADV) a’lénta (\*ADV) apé’e*.  
 3S-estar caballo **sobre**  
 ‘Anda (lit. ‘está’) a caballo’.
- (13) *Y-i (ADV) apé’e (ADV) ’ni ajnát*.  
 3S-estar **sobre** D<sub>1</sub> tierra  
 ‘Está sobre la tierra’ (es decir, ‘existe’).
- (14) *Y-i in-kijmaye ’wet-’e*.  
 3S-estar POS.IND-trabajar+NMZ [3POS]lugar-P  
 ‘Está en el ingenio’ (lit. ‘lugar de trabajo’).

18 Véase por ejemplo:

*Syu-nye tewuk, in-la-ye y-i-ji’*.  
 FOC-D<sub>2</sub> río POS.IND-sufrir-NMZ(=peligro) 3S-estar-P  
 ‘En el río hay peligro’ (S: 14).

- (15) a. *Y-i- 'i ja-na in-lakijnyeye.*  
 3S-estar-P f-D<sub>2</sub> POS.IND-bailar+NMZ  
 'Está en la fiesta'.
- b. *¿Tepa y-i- 'i?*  
 dónde 3S-estar-P  
 '¿Dónde está?'
- c. *Ji-syet y-ej-e ja-na pelota.*  
 3POS-pie 3A-golpear-P f-D pelota  
 'Pateó (lit. 'golpeó con el pie') la pelota'.

Es razonable suponer que la presencia o ausencia de D se corresponda con una distinción semántica. Sin embargo, no es claro cuál sería el rasgo semántico común a todos los nombres o sintagmas de determinante sin D, y lo mismo vale para aquéllos precedidos por D. Los complementos de P que suelen ocurrir sin D son nombres como 'río', 'agua', 'tierra' (como 'el piso' o 'el mundo'), 'lugar/casa' (precedido de posesivo), partes del cuerpo, etc., es decir, entidades 'familiares' a los participantes del acto de habla y discursivamente accesibles, hayan sido introducidos previamente en el discurso o no. Sin embargo, y aunque más raramente, los nombres que refieren a personas también pueden ocurrir como complementos de P sin estar precedidos de D. En mi material, cuando ello sucede P se liga al verbo y su complemento aparece a la izquierda de éste (como en (15) c), p.ej. *Pedro si-jwəsyə-ja'm (Pedro 1S<sub>O</sub>-estar.enojado-P)* 'estoy enojado con Pedro', aunque la estructura es claramente marcada respecto de la usual *si-jwəsyə-ja'm D Pedro*.<sup>19</sup> Los objetos directos preverbiales son relativamente inusuales y sólo ocurren con cierta frecuencia cuando el predicado es trivalente, véanse (16)-(17) a (aunque cf. (17) b). Parecen corresponder a entidades discursivamente accesibles, al igual que los complementos de P no precedidos de D.

- (16) *Ji-tyej i-yom-is i-jyi-k'i'.*  
 3POS-vista 3A-plantar?-3A<sup>+</sup>.pl 1sg.POS-n-K'I  
 'Confían en mí' (lit. 'clavan su vista/mente en mí') (S: 34).

19 Cuando P ocurre ligado a un nombre de persona, éste designa un lugar más bien que un participante humano, véase p.ej.:

*A-wen kilayi-yi*  
 1A-dar criollo-P

'Lo vendo a un almacén' (es decir, un lugar de criollos).



'Otat-a-jan-'ni                      syu-ni-wa      tejey-e      pet      ni      tewuk.  
 [1A]cuidar-1pl.A-JEN-ITER    FOC-D<sub>2</sub>-PL.nh    [3S]apuntar?-P    a.su.vez    D<sub>2</sub> río  
 'Preparamos **las** cosas que sirven para pescar' (lit. 'para el río').

A-kim-aj-a-yi                      ni      si-jwesyut...  
 1S<sub>A</sub>-agarrar-1pl.S<sub>A</sub>-PFV-P    D<sub>2</sub>    1pl.POS-piola  
 'Agarramos **la** piola [de ensartar pescados]...' (S: 8).

Los objetos mencionados en (20) con el D2 no están necesariamente presentes en el momento de habla, pero son cercanos en tanto el hablante refiere una actividad que realiza habitualmente; de narrar un hábito en el pasado, posiblemente usaría los determinantes 4 ó 6. En la medida en que es el menos marcado, este D es el que más se acerca a la función de artículo: ocurre cuando la sintaxis requiere que el nombre vaya precedido de determinante (cf. §2.4) y el nombre modificado no resulta marcado para ningún rasgo deíctico de los que definen los otros cinco determinantes. Nótese que esto último no significa necesariamente que los referentes carezcan de las propiedades que definen las otras cinco 'distancias': en (20) también podría haberse utilizado el D5 delante de *sijwesyut* 'la (nuestra) piola' indicando que el objeto se halla fuera de la vista; sin embargo, quizás por ser esto poco relevante en el relato, tal rasgo no está codificado y en su lugar aparece *ni*.

El **D3** indica que lo referido está a distancia del hablante, aunque visible. Se traduce normalmente por 'ese'. Según Drayson (2009: 145, 169), se utiliza con referentes que se acercan; sin embargo, normalmente he obtenido ejemplos de este D con referentes inmóviles (p.ej. árboles) o bien en movimiento pero no necesariamente acercándose (p.ej. un auto o animal que pasa; tampoco alejándose ya que esto corresponde al D4). El D3, aunque frecuente en el habla espontánea y en las elicitaciones, está escasísimamente documentado en los relatos transcritos, incluida la traducción de la Biblia, lo cual podría indicar que denota específicamente deixis espacial y que no es susceptible de usos anafóricos. Una excepción es, sin embargo, la locución *se-k y-i'i (ti)* (D<sub>3</sub>-K 3S-estar-P (COMP)) 'entonces', lit. 'ahí está (que)', donde D<sub>3</sub> no denota deixis espacial (véanse p.ej. (22) y (23)).

El **D4** indica que el referente se aleja o se ha alejado (21) a, o bien que ha muerto (21) b, o que ha sido destruido o consumido (21) c. En general, el hablante ha conocido personalmente a la persona o cosa. Puede contribuir a una interpretación del predicado principal de la cláusula como un pasado experimentado por el hablante, cf. §4.2, §4.3.

(21) a. *ja-kya makina*      'el auto [que se aleja o se ha alejado dejando una huella]'

b. *kya-pø kijil-as mas-és*  
 D<sub>4</sub>-PL.h    viejo-PL    difunto-PL  
 'Los viejos (ya difuntos)'.

El **D5** indica que el referente está fuera de la vista, aunque es conocido por el hablante por haber sido visto antes (p.ej. una persona que está en otra casa o habitación, un animal temporalmente perdido, etc.). No es muy frecuente en relatos, aunque (22) es un ejemplo de ello.

- (22) *Se-k y-i-'i ti t-'ajl-aj-a-yi 'ni Enrique,*  
 D<sub>3-K</sub> 3S-estar-P(=entonces) COMP IMPRS-pedir-IMPRS-PFV-P D<sub>1</sub> Enrique  
 ‘Entonces convocaron [como dirigentes] a Enrique  
*jl-a'yi-ki jljaja Iris pe misionéra...*  
 3POS-compañero-f(=y) f+D<sub>5</sub> Iris PREM misionera  
 y a la misionera Iris...’ (S: 80).

El ejemplo de (22) pertenece a un relato sobre la historia de La Merced. Al momento en que el narrador hace su relato, la misionera Iris ya no vivía en la zona, aunque sí Enrique.

El **D6** indica que el referente es desconocido o inaccesible para el hablante. En Drayson (2009: 142, 169) se dice que refiere a entidades desconocidas por el hablante y Gerzenstein (1994: 165ss.), sobre su cognado maká, afirma que refiere a entidades no vistas antes; esto puede verse en (23) y (24).

- (23) *Se-k taj'le 'ne pa yos i-jyijl-e 'ne pa k'ijlyó',*  
 D<sub>3-K</sub> [3S]salir+P ENT D<sub>6</sub> zorro 3S-alcanzar-P ENT D<sub>6</sub> quirquincho  
 ‘Entonces el zorro alcanzó al quirquincho,  
*i-yo-'ne 'até pa k'ijlyó'...*  
 3S-v[P]-ENT así D<sub>6</sub> quirquincho  
 y el quirquincho dijo... (ZyQ)  
 (24) *A-tankyun-i pa y-as-a'.*  
 1A-pensar-P D<sub>6</sub> 1POS-hijo-IRR  
 ‘Pienso en mi (futuro) hijo’ [el hablante espera un hijo].

El ejemplo (23) corresponde a un relato mítico o fabuloso; el hablante nunca ha visto a los referentes indicados mediante *pa* (D<sub>6</sub>), y en (24) no lo ha visto porque (aún) no existe. Sin embargo, existen contraejemplos a la descripción de arriba. Así, según algunos de mis informantes, puede utilizarse para nombrar una persona a quien el hablante conoció de niño y ya no está (p.ej. un abuelo), o un lugar lejano al que fue hace largo tiempo, quizá inaccesibles a la memoria, cf. *pa saka kiji'il* ‘nuestro viejo’ en (25).

- (25) *'Wanjliyi ka in-ek pa sa-ka kiji'il ka*  
 [3S]quedar-P(=aunque) COMP 3S.IRR-irse D<sub>6</sub> 1pl.POS-AL anciano COMP  
 'Aunque fuera nuestro viejo
- wo-jyin si-k'yoye pa ka i-tyuw-a, je i-'wi'in ta'a.*  
 [3S.IRR]v[P]-JEN 1pl.POS-P D<sub>6</sub> COMP 1A.IRR-comer-1pl.A NEG 3A-ver enseguida  
 a buscamos algo para comer, no encontraba enseguida' (S: 40).

Obsérvese que el narrador fue contemporáneo del 'viejo' al que se refiere con *pa* (D<sub>6</sub>), aunque los hechos ocurrieron cuando él era niño.

Con 'inaccesible', entonces, me refiero a que el referente no puede ser alcanzado por la vista del hablante y, probablemente, tampoco por su memoria o imaginación visual, sin que esto implique distancia física y sin indicar necesariamente desconocimiento del referente. Esto incluye entidades que, por su propia naturaleza, no pueden ser vistas. Así, *Si-nya* 'Dios' (lit. 'nuestro padre') toma invariablemente este determinante.<sup>20</sup> La referencia a, por ejemplo, los antepasados mediante *kya-po* (D<sub>4</sub>-PL.h) o *pa-po* (D<sub>6</sub>-PL.h) en relatos de hechos pasados puede verse también como una cuestión de perspectiva: en el primer caso se enfatiza el hecho de que los ancianos *ya* no están aunque antes estuvieron, esto es, que se apartaron del *aquí-ahora*, que fueron vistos antes y que están aún accesibles a la memoria del hablante, mientras que en el segundo caso nada se dice de la 'trayectoria temporal' de los ancianos sino, simplemente, que están lejos del espacio mental y visual del hablante y quizás (¿pragmáticamente?) que el hablante no llegó a conocerlos. En cuanto a la diferencia entre D<sub>5</sub> y D<sub>6</sub>, nótese que con D<sub>5</sub> la inaccesibilidad visual es circunstancial: el referente *ya/aún* existe y podría eventualmente ser visto por el hablante, mientras que con D<sub>6</sub> la inaccesibilidad es absoluta, dado que la entidad ya no existe, aún no existe o es materialmente imposible verla.

Además, este D puede cumplir funciones equivalentes a las de los cuantificadores indefinidos o inespecíficos (*alguien, algo, algún, alguno*) del español, cf. *pa ka ityuwa* 'algo para comer' en (25). En (26), por ejemplo, ocurre D<sub>6</sub> indicando indefinición o inespecificidad, siendo al parecer irrelevante si el hablante conoció o no la entidad referida.

20 Es posible también que D<sub>6</sub> denote que el referente no puede ser visto por razones intrínsecas a él *independientemente* de si ha sido visto antes o no, de si está presente o ausente o de si existe. Esto parece suceder en maká: al describir el cognado maká de D<sub>6</sub>, Gerzenstein (1994: 169) menciona ejemplos en los que es utilizado en oraciones traducidas por 'Conozco la (=D<sub>6</sub>) noticia', 'Siento (D<sub>6</sub>) mi dolor', o 'Hay (D<sub>6</sub>) viento'. Es decir, denota entidades *presentes* y conocidas por los sentidos, pero no por la vista, y no simplemente porque *ya/aún* no existan sino porque *no pueden* ser vistas a causa de su propia naturaleza.

- (26) *I-sim-a-yi pa a'la'. Pa-k i-syen-a-yi ti 'yit-e(j).*  
 3S-agarrar-PFV-P D<sub>6</sub> palo D<sub>6-K</sub> 3A?-agarrar-PFV-P COMP 3A+hincar-P  
 'Agarraba un palo. Lo usaba para clavarlo [en el panal] y [así]
- I-tyon kisyé'e pu-wa jlepis-i'.*  
 3A-llevar P(afuera) D<sub>6-PL.nh</sub> panal-PL  
 sacaba los panales' (S: 62).

El ejemplo proviene de un relato sobre incursiones habituales en busca de miel en las cuales el narrador, de joven, acompañaba a su abuelo. Aunque el narrador seguramente habrá visto los palos y panales mencionados, esto no obsta para la elección de D<sub>6</sub>, ya que el determinante expresa allí que los referentes son inespecíficos.

#### 4. Interrelación entre determinantes demostrativos y temporalidad/modalidad/evidencialidad

La interrelación entre los DD y la temporalidad, la modalidad y la evidencialidad ha sido abordada en lenguas guaycurúes (Vidal & Klein 1998; Messineo 2004; Carrió 2010). En estas lenguas, la categoría de tiempo y ciertas categorías modales como (*i*)*rrealis* no se marcan explícitamente en el verbo (ni tampoco mediante auxiliares, partículas u otro tipo de marcas obligatorias), por lo cual la interpretación temporal y modal dependen básicamente de información contextual, de adverbios y, también, de los DD que modifican a los nombres. Según se argumenta en los trabajos citados, los DD no codifican gramaticalmente las categorías de tiempo/modo/evidencialidad; sin embargo, inciden a nivel pragmático en la interpretación temporal, modal y aún evidencial de la cláusula.

En chorote los hechos son algo similares, con la diferencia de que esta lengua posee una morfología más rica para expresar las categorías mencionadas, de modo que la injerencia de los DD es menor. De todos modos, la interrelación entre DD y dichas categorías es patente; recuérdese además que el chorote no marca la configuración espacial del referente y, en compensación, posee un sistema deíctico más rico que el de las lenguas guaycurúes (seis vs. tres DD 'deícticos').

##### 4.1 Modalidad

Entre las categorías de TAM, la distinción entre los modos *realis* e *irrealis* puede considerarse la más básica desde el punto de vista morfológico en chorote, ya que está representada por dos juegos diferentes de prefijos pronominales o marcas de concordancia en el verbo: cf. *ji-lyaki'n* 'jugás/bailás' (*realis*) vs. *a-laki'n* '(que) /juegos/bailes' (*irrealis*). La distinción se asemeja, *grosso modo*, a la que existe entre el indicativo y el subjuntivo en las lenguas romances. La ocurrencia del *irrealis* está condicionada por los siguientes contextos sintácticos: (a) el prohibitivo *ke/ká* (*ká a-laki'n* 'no juegos/bailes'), (b) el complementante *ka* (*awo ka a-laki'n* 'quiero



ciente (entre otros significados) *-je(j)* o *-'V...jej*, y finalmente *'ne(j)* ‘ahora’, aunque también ‘en ese momento’. Cuando estos morfemas están ausentes, la interpretación temporal depende del aspecto (los predicados delimitados se interpretan normalmente en pasado) y de factores contextuales. En relación con esto último, los DD pueden cumplir un papel relevante. Véanse los siguientes ejemplos:

- (29) a. *A-'yen jla'a ajwenta.*  
 1A-mirar f+D<sub>1</sub> gallina  
 ‘Miro esa gallina (tocada/señalada)’, ‘miré esa gallina’.
- b. *A-'yen jlaja ajwenta.*  
 1A-mirar f+D<sub>5</sub> gallina  
 ‘Miré la gallina (ausente)’.
- c. *A-'yen ja-kya ajwenta.*  
 1A-mirar f+D<sub>4</sub> gallina  
 ‘Miré la gallina (que ya no existe)’, ‘miro la gallina (que se aleja)’.

El verbo sin marca temporal de (29) puede interpretarse como pasado o presente. A causa del D<sub>1</sub> de (29) a, que normalmente indica que el referente está presente, la oración admite una interpretación en presente, pero ello es imposible en (29) b, donde el D<sub>5</sub> entraña la ausencia del referente. En (29) c, aunque una lectura en presente es posible (con D<sub>4</sub> como ‘alejándose’), en un contexto narrativo lo usual es que el evento se interprete en pasado (con D<sub>4</sub> como ‘muerto’).

Los DD también conforman sintagmas equivalentes a adverbios temporales que anclan el relato y establecen un tiempo tópico (Klein 1992); éstos pueden compararse a expresiones del español como *este/ese/aquel día*, con la diferencia de que, al no marcarse obligatoriamente la distinción entre presente y pasado en chorote, estas expresiones adquieren mayor importancia respecto de la interpretación temporal.

- (30) *Syu-'ni-wa jloma-s je a-wó-k'yaté kya-po kijil-as mas-és.*  
 FOC-D<sub>1</sub>-PL.nh día-PL NEG 1S<sub>A</sub>-v-1pl.S<sub>A</sub>+así D<sub>4</sub>-PL.h anciano-PL difunto-PL  
 ‘Actualmente (lit. ‘estos días’) no somos iguales a los viejos (ya difuntos)’ (S: 18).
- (31) *Na-k syu-'nye jloma ti jwajla'a je i-sitya'n.*  
 D<sub>2</sub>-K(=allí) FOC-D<sub>1</sub> día COMP algo NEG 3A-necesitar.  
 ‘En esa época [de la siembra] no faltaba (lit. ‘necesitaban’) nada’ (S: 70).
- (32) *Syu-ki-wa jloma-s y-am 'niji laj-'yi ja-pa nakyiwot'yojw-a'.*  
 FOC-D<sub>4</sub>-PL.nh día-PL 3S-irse ahí [3S]no.existir-K'1 f-D<sub>6</sub> abeja.extranjera-IRR  
 ‘En aquellos días pasados no había abeja extranjera’ (S: 28).
- (33) *Syu-pu-wa jloma-s ti paj-k'i[']*, *syu-na-po jotijny-u(')*  
 FOC-D<sub>6</sub>-PL.nh día-PL COMP [3S]llevar.tiempo-K'1 FOC-D<sub>2</sub>-PL.h wichi-PL  
 ‘En aquel tiempo pasado, los wichies’

*je i-nin-en-a 'até na-pø iyojwa'[a]ja[']*.  
 NEG 3A-REFL-poner-P? así D<sub>2</sub>-PL.h chorote  
 no se dejaban en paz (lit. 'se ponían así') con los chorotes'.

El D1 puede indicar contacto con el referente, de allí que en (30) *syu 'niwa jlomas* 'estos días' refiera al presente deíctico, esto es, al tiempo que está 'en contacto' con el hablante. Sin embargo, el D1 también puede referirse a algo señalado por el hablante, por lo que puede no implicar presente deíctico; ello sucede en (31), donde refiere al pasado (¿quizá 'ese día' previamente nombrado?). El D4 en relatos denota algo que ya no existe, por lo que la interpretación temporal de pasado de *syukiwa jlomas* 'aquellos días' en (32) resulta esperable. El D6 suele referirse a entidades que no han sido vistas por el hablante, por lo cual, en conjunción con el verbo en no futuro en (33), *syupuwa jlomas* 'aquellos días' ancla el relato en un pasado distante. Nótese que no puede afirmarse que D6 codifique pasado en tal expresión, ya que también puede ocurrir con predicados que expresan futuro deíctico.

Por otra parte el D4, que indica alejamiento desde el hablante, expresa también relaciones de anterioridad temporal con nombres cuyo significado es inherentemente temporal:

- |   |   |
|---|---|
| (34) a. <i>syu-kya najkáp</i><br>FOC-D <sub>4</sub> año<br>'el año anterior/pasado' | b. <i>syu-kya ajnáj</i><br>FOC-D <sub>4</sub> noche<br>'la noche anterior', 'anoche'. |
|---|---|

Las expresiones de (34) indican tiempo en relación con una referencia ('el año anterior', 'la noche anterior') pero, cuando la referencia no se explicita, ésta corresponde al presente deíctico, y las expresiones de (34) significan 'el año pasado', 'anoche'. Esto ilustra otra característica importante de la lengua: no codifica el tiempo deíctico sino el tiempo de la referencia. Nótese que esto mismo explica además la ambigüedad de D1 en (30)-(31): si la referencia no se establece, D1 refiere al presente deíctico.

Por último, los morfemas de tiempo mencionados al comienzo del acápite se relacionan sin dudas, por su forma fonética, con los DD. **'Ne(j)** se relaciona con D1; este morfema puede significar 'ahora' pero también 'entonces, en ese momento', lo cual es consistente con los significados temporales de D1 examinados aquí y lo expresado arriba sobre el tiempo deíctico. **Pe(j)** se relaciona con D6 y denota, con un predicado en no futuro,<sup>23</sup> un pasado remoto, mientras que **-(V...)je(j)**<sup>24</sup> se relaciona probablemente con D5 y denota un pasado reciente, entre otros significados. Sin

23 También ocurre en futuro e imperativo, con el significado aproximado de 'siempre', 'cada vez (que)'.  
 24 El pasado reciente puede construirse sólo con un sufijo *-je(j)* o bien, además, con un infijo *-V-*, donde V es igual a la vocal precedente: *ya'm* 'se fue', *yajme*, *ya'ajme* 'se ha ido (recién)'. La diferencia es dialectal.

embargo, algo sorprendentemente, ninguno de éstos indica evidencialidad, pese a que D6 suele indicar que el hablante no ha visto al referente y D5 que no lo ve pero lo ha visto: *-pe(j)* y *-(‘V-...)-je(j)* implican evidencia directa a menos que un evidencial explícito o el contexto indiquen lo contrario.

En síntesis, ninguno de los DD codifica tiempo deíctico, pero pueden contribuir a la interpretación temporal a falta de otras marcas. Además, el D4 expresa anterioridad con nombres inherentemente temporales.

### 4.3 Evidencialidad

La categoría *evidencialidad* se refiere a la fuente de información sobre la cual se basa el hablante; aunque con frecuencia se la agrupa dentro de la modalidad, se ha sostenido también que debería considerarse una categoría independiente (Aikhenvald 2004: 6-7). En el presente artículo se ha decidido analizar la evidencialidad por separado simplemente por razones de exposición, sin tomar partido sobre la cuestión.

El chorote posee morfemas específicos para indicar la evidencialidad clausal. El conjetural *-t’i* indica que la eventualidad denotada por el predicado es inferida por el hablante; en este caso, la evidencialidad es imposible de separar de la modalidad epistémica –el grado de confianza que el hablante tiene en la veracidad del enunciado– ya que *-t’i* no sólo expresa evidencia indirecta sino también que el hablante confía en que lo enunciado es probable aunque no seguro.<sup>25</sup> Por su parte, el reportativo *-jen* indica que lo enunciado le ha sido narrado al hablante. Usualmente ocurren como enclíticos al verbo, aunque pueden seguir también a otras categorías. No es clara la obligatoriedad de estas marcas: es poco frecuente, aunque posible, que un evento sobre el cual no se posee evidencia directa no sea marcado mediante *-t’i*; en cambio, la ausencia de *-jen* para narrar hechos reportados es algo más común. Conviene tener esto presente al considerar el significado de los DD, ya que la evidencialidad que éstos manifiestan es indudablemente de otro orden.

El D6 indica, con las reservas expresadas en §3, que el hablante no ha visto al referente. Entonces, como cabría esperar, resulta más frecuente en cláusulas en que la evidencia es indirecta. El ejemplo (35) corresponde al comienzo de un relato mítico (el zorro y el quirquincho); el morfema *-t’i* señala la evidencia indirecta y, esperablemente, sus participantes toman el D6 *pa*. En (36), perteneciente al mismo relato y enunciada instantes después de (35), el verbo no toma *-t’i* aunque el D6 se mantiene.

---

25 Cf. Faller (2002) sobre este análisis para el conjetural *-cha* del quechua.

- (35) *Syu-pa* *yos t'i-pí y-am-a t'i-pí*  
 FOC-D<sub>6</sub> zorro CONJ-PREM 3S-llegar-PFV CONJ-PREM  
 'El zorro se fue  
*ti i-jyut-ij-k'i-jin pa ajwéna jl-e i-yo 'até ist'ón.*  
 COMP 3A?-empujar-P-K'I-JEN D<sub>6</sub> pájaro 3POS-nombre 3S-v así cóndor  
 siguiendo a ese pájaro cuyo nombre es "isto'n" [=cóndor]' (ZyQ).
- (36) *Se-k taj'le' 'ne pa yos i-jyijl-e 'ne pa k'ijlyó', (=23)*  
 D<sub>3</sub>-K [3S]salir+P ENT D<sub>6</sub> zorro 3S-alcanzar-P ENT D<sub>6</sub> quirquincho  
 'Entonces el zorro alcanzó al quirquincho  
*i-yo-'ne 'ate pa k'ijlyó'...*  
 3S-v[P]-ENT así D<sub>6</sub> quirquincho  
 y le dijo (al quirquincho)...' (ZyQ).

Por un lado, puede argumentarse que *pa* en (36) contribuye a la interpretación de la oración como no presenciada por el hablante aunque, por otro lado, también puede argumentarse que tal interpretación viene dada por una 'evidencialidad tópica' introducida al comienzo del relato por (35).

Los demás DD, en cambio, implican necesariamente que el hablante ve o ha visto antes al referente. En (33), *syupuwa jlomas* 'aquellos días' refiere al pasado, lo mismo que *syukiwa jlomas 'id.'* en (32), con la diferencia de que en el primer caso el hablante no ha 'visto' o experimentado los días y sí en el segundo; así, la primera expresión implica evidencia indirecta y la segunda directa. Además, contrastese el relato mítico de (35)-(36) con (37)-(38), correspondientes a una anécdota personal y, en consecuencia, a hechos presenciados por el hablante.

- (37) *Ja-y-amti-yi kyu pet syu-kya i-lyajwa masá...*  
 PRSP-1S<sub>A</sub>.IRR-hablar-P un.rato? a.su.vez FOC-D<sub>4</sub> 1sg.POS-animal difunto  
 'Voy a hablar de mi finado perro...' (S: 54).
- (38) *Se-k-y-i-i ti papa i-jwyej-a-ja-ts'i ki-wa si-k'yu-lis.*  
 D<sub>3</sub>-K-3S-estar-P COMP papá 3S-hachar-PFV-P-K'I D<sub>4</sub>-PL.nh 1pl.POS-garrote-PL  
 'Entonces papá nos cortó unos [palos para que usáramos como] garrotes'.

La oración de (37) introduce el relato; nótese que el participante –el perro– es precedido del D4 *kya*, entañando que éste es conocido por el hablante. Este D suele implicar, además, que la entidad ya no existe, por lo cual es compatible con narraciones en pasado de las que se posee evidencia directa. Esperablemente entonces, la mayoría de los participantes toman este D, cf. (38). El D4 contribuye aquí a expresar evidencia directa aunque, al mismo tiempo –y análogamente a lo expresado arriba respecto de D6– ésta puede atribuirse también a una 'evidencialidad tópica' al comienzo del relato, sumada a la ausencia de evidenciales indirectos.

En resumen, los DD codifican un tipo de evidencialidad diferente de la clausal, aunque pueden contribuir pragmáticamente a esta última (por medio de la oposición entre D6 y los demás DD), especialmente en la medida en que los evidenciales clausales no son claramente obligatorios.

## 5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se han descrito las principales características morfosintácticas y semánticas de los DD del chorote. En relación con la morfología, se ha mostrado que éstos manifiestan una distinción entre animados e inanimados que no se manifiesta morfológicamente en otras partes de la gramática. Además, los DD se ligan a morfemas vinculados a la estructura de la información que requieren mucha mayor investigación. Otro hecho interesante es que dos nombres ‘coordinados’ cuentan como un nombre en plural en relación con la concordancia de número. En el aspecto sintáctico, la ausencia de D fuerza a un sintagma nominal o de determinante a ocurrir a la izquierda del V, N o P que lo selecciona, mientras que la presencia de D hace que ocurran normalmente a la derecha de éstos.

En cuanto a los valores semánticos que pueden adoptar los DD, éstos son de una complejidad notable, sólo comparable a la que presenta el sistema de DD del maká, virtualmente idéntico. En su sistema de seis ‘distancias’, el chorote codifica ostensibilidad/contacto, distancia, movimiento (alejamiento), evidencia visual y conocimiento/‘accesibilidad’ del referente. El D6, que indica referentes desconocidos, inaccesibles o indefinidos/inespecíficos, resulta el más complejo, y establecer su denotación con precisión requiere ulteriores investigaciones.

Respecto de su relación con categorías de TAM, se mostró que los DD no codifican dichas categorías, excepto por cierto tipo de ‘evidencialidad nominal’ diferente de la clausal. Sin embargo, en ocasiones permiten inferir pragmáticamente la interpretación temporal y evidencial de la cláusula, en la medida en que estas últimas categorías no siempre se marcan morfológicamente sobre el predicado.

Para concluir, lo expuesto aquí muestra que la complejidad del sistema de DD del chorote es notable y posiblemente única. Con el presente trabajo se espera haber contribuido a exponer lo esencial de tal sistema y a esbozar las principales líneas de investigación hacia el futuro.

## Apéndice

Los principales procesos (morfo)fonológicos que tienen lugar en chorote *iyojwa'aja'* son:

- (a) Bajo ciertas condiciones, detrás de vocales altas y de /y w/ subyacentes, una consonante palataliza ( $C \rightarrow Cy$ ). El proceso es morfofonológico y afecta especialmente a las coroneales; para algunos detalles, véase Gerzenstein (1978).
- (b) En frontera de morfema se inserta *y* entre vocales: /i-'ho-ey<sup>h</sup>/  $\rightarrow$  /i-'ho-y-ey<sup>h</sup>/  $\rightarrow$  *ijyoyi* 'va a'.
- (c) Una palatal cambia la altura de las vocales /a e/ siguientes en /e i/ respectivamente: *a-tat-e* 'arrojo', *i-tyet-e* 'arroja'; '*nes* 'llega', *ji-nis* 'llegás' (subyacentemente /hi'ʔnes/  $\rightarrow$  /hi'ʔn<sup>y</sup>is/ (cf. (a))  $\rightarrow$  [hi'ʔnis]). Sin embargo, algunas [a] superficiales (que considero /a/ subyacentes) no cambian: *a-tal* 'salgo', *ji-tyal* 'salís'.
- (d) Las vocales altas /i u/ tienen alomorfos abiertos o laxos en posición tónica [ɪ ʊ] <e ϕ>, a menos que preceda palatal(izada) o, en el caso de /u/, también /w/, p.ej. *atɔjw* [a'tɔh<sup>w</sup>] 'como' vs. *ityujw* [i't<sup>y</sup>u<sup>h</sup>] 'come'; la palatalización de la consonante puede no ser 'visible' superficialmente, cf. *Ji-nis* (/hi'ʔn<sup>y</sup>is/) 'llegás' en el parágrafo anterior.
- (e) Las secuencias de sonante no silábica más laríngea subyacente sufren glotalización/aspiración (o metátesis), p.ej. /ʔyan-hen/ (mirar-JEN) resulta '*yejnen* 'observá'; /y-ʔa'han-eh/ (3S-ser.sabio-P) resulta '*yejéne*. A su vez, las secuencias de oclusiva supralaríngea más /ʔ/ producen una oclusiva glotalizada, p.ej. /t-ʔahl/ da '*t'al* 'pide, ruega'; incluso /s-ʔ/ produce *ts*: /yiyis-ʔe/ da '*yiyits'i* 'sé'. Una laríngea sorda cae tras obstruyente, p.ej. /-tat-hen/ da '*taten* 'arrojar algo [a alguien]'
- (f) Las sonorantes –incluyendo las vocales– en final absoluto son glotalizadas. Esto se indica con apóstrofo <'> antes de la consonante y después de la vocal, p.ej. /y-am/  $\rightarrow$  *ya'm* /\_## 'se fue', /y-am-a/  $\rightarrow$  *yama'* /\_## 'se fue (PFV)'. En final de palabra /-h/ frecuentemente cae y no se representa ortográficamente, p.ej. (/s-ʔahan-eh/  $\rightarrow$ ) /ts'a'haneh/ resulta *ts'ajáne* 'sé'; sin embargo, /h/ se conserva si ocurre en sílaba breve acentuada: /wuh/ resulta *wuj* 'muchos'. De este modo, una oposición subyacente /Ø ~ h/ resulta en una oposición superficial [ʔ ~ Ø]. Los procesos de Ø se ignoran en la citación aislada de los morfemas. Así, /wa/ 'PL' se cita -*wa* si bien en final de frase resulta -*wa'*.
- (g) Las semivocales caen en coda (después de palatalizar la consonante siguiente cf. (a)): /hi-ʔwen-ay/ '(ustedes) lo ven' resulta *ji'wena* en medio de frase y *ji'wena'* (según (f)) en final absoluto.
- (h) Después de vocal redondeada una laríngea puede labializarse, p.ej. /toh-eh/ da *tojwe* 'lejos'. Este proceso es léxico y no se aplica en todos los casos.
- (i) Entre dos vocales separadas por laríngea, y cuando no ocurren (a) o (h), ocurren procesos de asimilación, tanto progresiva (*a-tajl-e* 'vengo de' vs. *a-tajl-aj-a* 'venimos de') como regresiva (Ø-'*wanjl-e* 'se queda' vs. Ø-'*wanjl-a-jap*' se queda junto a') cuyos detalles sería largo precisar. El último proceso es más 'exterior' y ocurre opcionalmente entre palabras y clíticos.

### Abreviaturas y convenciones en los ejemplos

1, 2, 3:	primera/segunda/tercera persona	NMZ:	nominalizador
A:	sujeto de verbo transitivo	nh:	no humano
AL:	posesión alienable	O:	objeto de verbo transitivo
A <sup>+</sup> :	sujeto (A o S) de verbo divalente	P:	adposición/aplicativo
D <sub>1</sub> ...D <sub>6</sub> :	determinante demostrativo	PFV:	perfectivo
COMP:	complementante	pl/PL:	plural
CONJ:	conjetural	POS:	poseedor
ENT:	‘entonces’, ‘ahora’	POS.IND:	poseedor indefinido
f:	femenino	PREM:	pasado remoto
FOC:	focalizador	PRSP:	prospectivo
FUT/DES:	futuro/desiderativo	S:	sujeto de verbo intransitivo
h:	humano	sg:	singular
IMPRS:	impersonal	S <sub>A</sub> , S <sub>O</sub> :	S marcado morfológicamente como A, O respectivamente
IRR:	modo <i>irrealis</i>	v:	verbo liviano (puede significar ‘estar’, ‘hacer’, ‘decir’, etc.
ITER:	iterativo/habitual	-:	límite de morfema
JEN:	clítico polisémico <i>-jen</i> (plural verbal, diacrítico, ‘hacia abajo’)	+:	límite de morfemas abstractos cuyos exponentes no pueden segmentarse
K:	sufijo <i>-k</i> (enfático/rematizador; adverbializador)	##:	final absoluto
KA:	sufijo <i>-ka</i> (enfático/rematizador; pronominalizador de D)	[x]:	en glosas, x=exponente cero; en texto chorote y traducción, x=añadido al original
K’I:	clítico polisémico <i>-k’i</i> (distributivo, P ‘a lo largo de’, etc.)	(x):	en texto chorote y traducción, x=eliminado del original
m:	masculino		

### Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra  
2004 *Evidentiality*. Oxford Linguistics. Oxford: Oxford University Press.
- Anónimo  
1997 *Sinia’ Jlamtis. El Nuevo Testamento en el idioma iyojwa’ja (chorote)*. Buenos Aires: Sociedad Bíblica Argentina.
- Autores Varios  
2003 *Gramática escolar de la lengua wichi*. Equipo Técnico de la Universidad de Buenos Aires y Equipo Técnico de Maestros Especiales en la Modalidad Aborigen. Formosa: Programa DIRLI.
- Bareiro, Víctor  
2006 *La etnia manjui lumnanas del Chaco*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC).

- Carrió, Cintia  
2010 Los laberintos del tiempo y el hilo de Ariadna. La marcación de la temporalidad en la lengua mocoví (Familia guaycurú – Argentina). *Indiana* 27: 237-267.
- Claesson, Kenneth  
1994 Phonological outline of Mataco-Noctenes. *International Journal of American Linguistics* 60(1): 1-38.
- DGEEC (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos)  
2003 *II censo nacional indígena de población y viviendas 2002. Pueblos indígenas del Paraguay. Resultados finales* (<[http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/censo\\_indigena/Capitulo%201.pdf](http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/censo_indigena/Capitulo%201.pdf)>; 03.08.2011).
- Drayson, Nicholas  
2009 'Niwak Samtis. Diccionario Iyojwa'ja 'Lij – Kilay 'Lij (Chorote-Castellano). En: Braunstein, José & Cristina Messineo (eds.): *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco. Vol. VIII*. Buenos Aires: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, 91-174.
- Drayson, Nicholas, Sebastián Frías & Julián Gómez  
2000 *Sake' iyo ti iyojwa'jats'e'm. Somos chorotes – nuestras costumbres*. Tartagal: Asociana.
- Dryer, Matthew S.  
2007 Noun phrase structure. En: Shopen, Timothy (ed.): *Language typology and syntactic description*. Vol. 2: *Complex constructions*. Cambridge: Cambridge University Press, 151-205.
- Fabre, Alain  
2011 Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas, segunda parte: los mataguayo (<<http://www.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=Mataguayo.pdf>>; 05.08.2011).  
2010 El sufijo -sh del nivacle (familia mataco-mataguayo) como instrumental, incremento de valencia y subordinador. En: Golluscio, Lucía & Alejandra Vidal (eds.): *Las lenguas del Chaco. Estructura de la cláusula y relaciones interclausales*. Volumen Temático, *Amerindia* 33/34: 43-72.
- Faller, Martina  
2002 *Semantics and pragmatics of evidentials in Cuzco Quechua*. Tesis doctoral. Stanford: Stanford University (<<http://personalpages.manchester.ac.uk/staff/martina.t.faller/documents/Thesis-A4.pdf>>; 03.08.2011).
- Gerzenstein, Ana  
1978 *Lengua Chorote, Tomo 1*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.  
1979 *Lengua chorote, Tomo 2*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.  
1983 *Lengua Chorote. Variedad 2*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.  
1994 *Lengua maká: Estudio descriptivo*. Archivo de Lenguas Indoamericanas. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.
- Gerzenstein, Ana (investigadora) & Anselmo González (narrador, traductor)  
2004 Cuento del zorro. En: *Argentinian Languages Collection*. Austin, Texas: Archive of the Indigenous Languages of Latin America. Media: audio. Acceso: público. Recurso: CRT001R019 (<[http://www.ailla.utexas.org/search/resource\\_sp.html?r\\_id=665](http://www.ailla.utexas.org/search/resource_sp.html?r_id=665)>; 03.08.2011).
- Gómez, Julián  
en preparación *Je ijwienjli paka tiwonaja ka tiwok*. Tartagal: Asociana.

- Greenberg, Joseph H.  
1987 *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.
- Haude, Katharina  
2006 *A grammar of Movima*. Tesis doctoral. Nijmegen: Radboud Universiteit  
([http://repository.uibn.ru.nl/bitstream/2066/41395/1/41395\\_gramofmo.pdf](http://repository.uibn.ru.nl/bitstream/2066/41395/1/41395_gramofmo.pdf)); 03.08.2011).
- INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censo)  
2005 *Encuesta complementaria de pueblos indígenas (ECPI)*  
([http://www.indec.mecon.ar/webcenso/ECPI/index\\_ecpi.asp](http://www.indec.mecon.ar/webcenso/ECPI/index_ecpi.asp)); 03.08.2011).
- Kaufman, Terrence  
1990 Language history in South America. What we know and how to know more. En: Payne, Doris L. (ed.): *Amazonian linguistics: Studies in lowland South American languages*. Austin: University of Texas Press, 13-73.
- Klein, Wolfgang  
1992 The present perfect puzzle. *Language*, 68: 525-552.
- Mason, John Alden  
1950 The languages of South American Indians. En: Steward, Julian H. (ed.): *Handbook of South American Indians*. Vol. 6: *Physical anthropology, linguistics and cultural geography of South American Indians*. Washington, D.C.: US Government Printing Office, 157-317.
- Messineo, Cristina  
2004 Deixis y evidencialidad en toba (guaycurú). En: Estrada Fernández, Zarina, Albert Alvarez & Ana Fernández Garay (coord.): *Estudios de lenguas amerindias. Volumen de homenaje a Kenneth Hale*. Hermosillo: Universidad de Sonora, Editorial UniSon, 269-292.  
2010 Aproximación tipológica a las lenguas indígenas del Gran Chaco. Rasgos compartidos entre el toba (familia guaycurú) y el maká (familia mataguaya). Ponencia presentada al *Latin American Studies Association 2010 International Congress*, Toronto, 9 al 11 de octubre de 2010.
- Siffredi, Alejandra  
1982 *Temporalidad y espacio en la cosmovisión chorote-montaraz*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Spinelli, Silvia  
2009 Determinantes demostrativos en wichí. En: *Actas de las XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa*. en CD ROM. La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Terraza, Jimena  
2009 *Gramática del wichí: fonología y morfosintaxis*. Tesis doctoral. Montréal: Université du Québec.
- Vidal, Alejandra & Harriet E. Manelis Klein  
1998 Irrealis in Pilagá and Toba? Syntactic versus pragmatic code. *Anthropological Linguistics* 40(2): 175-198.
- Viegas Barros, José Pedro  
1993 ¿Existe una relación genética entre las lenguas mataguayas y guaicurúes? En: Braunstein, José (ed.): *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco V*. Las Lomitas: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, 193-213.  
2004 Guaicurú no, macro-guaicurú sí. Una hipótesis sobre la clasificación de la lengua guachí (Mato Grosso do Sul, Brasil). *Biblioteca Virtual, Grupo Etnolingüística*  
([http://br.groups.yahoo.com/group/etnolingustica/files/Biblioteca\\_Virtual/GuachiMacroGuaikuruViegasBarros.PDF](http://br.groups.yahoo.com/group/etnolingustica/files/Biblioteca_Virtual/GuachiMacroGuaikuruViegasBarros.PDF)); 02.05.2011).